



INFORME DEL VII PLENO DEL COMITÉ CENTRAL

I.- La situación internacional se caracteriza por las tensiones provocadas por el binomio Estados Unidos/OTAN contra cualquier país que pueda poner en riesgo su hegemonía, con la implementación de una estrategia perfectamente dirigida contra China, la potencia ascendente tanto comercial como económica y políticamente.

El incremento de la intervención de la OTAN y los Estados Unidos en el conflicto de Ucrania tiene como finalidad primordial continuar a cualquier coste la extensión de la OTAN hacia el este de Europa, aun a riesgo de confrontar con Rusia, sabiendo que esta estrategia se enmarca en la más global de confrontación con China.

Los Estados Unidos incrementan día a día su presencia militar en Asia y la conformación y fortalecimiento de alianzas militares en esta región, con la única finalidad de acosar a China. Las recientes maniobras conjuntas entre Estados Unidos, Japón y Corea incrementan la tensión en la región.

Simultáneamente, el agotamiento de los recursos del planeta a consecuencia de un sistema productivo -el capitalismo- depredador de los ecosistemas, y la permanente contaminación por emisiones de dióxido de carbono, está provocando un serio colapso civilizatorio, que se manifiesta a través del ya innegable calentamiento global y sus trágicas consecuencias, desde olas de calor que provocan el incremento de las temperaturas de los océanos, sequías y fenómenos meteorológicos adversos cada vez con mayor violencia, hasta el incremento de los fallecimientos de seres humanos y la afectación a muchas especies con graves consecuencias en la biodiversidad.

El cambio climático ha dejado de ser una teoría científica para ser una realidad que en la actualidad afecta al conjunto del planeta y de la Humanidad. Las catástrofes meteorológicas de las últimas semanas son una muestra de este proceso junto a otros fenómenos menos bruscos que están afectando a sectores fundamentales como la agricultura. El crecimiento ilimitado que exige la supervivencia del capitalismo es incompatible con la necesidad de abordar medidas en los ámbitos del consumo, el transporte y la producción. No es posible hallar soluciones dentro de un sistema cuyo motor de desarrollo es la obtención de beneficios desorbitados y la acumulación de capital a costa de los recursos naturales y de la explotación de la mayor parte de la especie humana. La optimización del uso de los recursos naturales y el desarrollo de una vida digna en el conjunto del planeta deben ser el motor de un nuevo modelo económico, social y de relaciones internacionales.

Las inundaciones en Libia, con más de 20,000 víctimas entre personas muertas y desaparecidas, son una de las catástrofes más graves de los últimos tiempos.

La ola conservadora impulsada intensamente desde 2016 con la victoria electoral de Trump en EEUU, ha ido asentándose en Europa en forma de gobiernos ultraderechistas, en países como Hungría, Polonia o Italia, donde las políticas ultra neoliberales en lo económico y social van acompañadas de recortes de las libertades públicas y ataques a las bases del sistema democrático.

Se aprecia una reacción en África que viene manifestándose en un interesante incremento del sentimiento anticolonial hacia las antiguas potencias coloniales y también contra la influencia de los Estados Unidos, surgiendo diferentes movimientos políticos que reivindican el fin de la dependencia colonial, de la corrupción y el incremento de la soberanía nacional de distintos países.

Tras la reciente cumbre de los BRICS, es de resaltar la fortaleza que acumula este bloque de países tras la ampliación aprobada en Sudáfrica, la mayor parte de los países incorporados son importantes exportadores de gas y petróleo lo que supone que los Estados que integran, los BRICS controlan el 39% de las exportaciones mundiales de petróleo el 45,9% de la reserva probadas de petróleo y el 47,6% de todo el petróleo producido en El Mundo, y se configuran como un polo de multilateralidad contradictorio con los intereses de los EEUU.

II.- En España la celebración de las elecciones municipales y autonómicas en mayo de este año inició un nuevo ciclo político que en un primer momento ha traído un incremento del control de las instituciones locales y comunidades autónomas por parte de la derecha y la ultraderecha española.

La agenda ultraconservadora de la alianza política entre el Partido Popular y Vox se ha evidenciado desde el momento de la confirmación de los nuevos gobiernos municipales y autonómicos, profundizando de forma agresiva las medidas que ya se comenzaron a tomar con la formación del Gobierno de Castilla y León, el primero con la participación de la ultraderecha de Vox. En Extremadura, Aragón, la Comunidad Valenciana, Baleares y en la Región de Murcia estamos asistiendo a la incorporación del negacionismo de la ultraderecha a las agendas de gobierno, con la eliminación de los departamentos de las Administraciones Públicas encargados de combatir graves problemas como el cambio climático, la violencia contra las mujeres o encargados de recuperar la memoria democrática para garantizar el derecho a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas de la dictadura franquista.

La convocatoria anticipada de las elecciones generales y su celebración el pasado 23 de julio nos han traído un resultado electoral que ha permitido frenar por el momento el avance de las derechas y evitar un gobierno en España del Partido Popular y Vox. El contexto político por ahora también impide la opción de constituir un Gobierno de gran coalición Partido Popular – PSOE, lo que por el momento ha impedido una salida conservadora a la crisis del régimen que arrastramos desde hace ya una década, a pesar de los llamamientos al

transfuguismo, la crisis del modelo de Estado y la evidente inestabilidad institucional.

Los resultados electorales hacen imposible un Gobierno de la derecha y la ultraderecha, pero también hacen difícil la renovación del Gobierno de coalición de izquierdas entre el PSOE y el nuevo espacio político de SUMAR, liderado por la ministra de trabajo y vicepresidenta del Gobierno Yolanda Díaz.

La única opción de gobierno que evite una repetición electoral -sería dar una segunda oportunidad a la derecha y la ultraderecha- es la del gobierno de coalición progresista PSOE/SUMAR. Esta opción requiere el apoyo parlamentario de la práctica totalidad de fuerzas políticas de carácter democrático, incluyendo fuerzas nacionalistas que, si bien tienen carácter democrático, mantienen posiciones e idearios vinculados a los intereses de la burguesía en materia económica o tributaria.

Cualquier posible alianza para garantizar la investidura de un Gobierno progresista requiere el voto afirmativo de fuerzas nacionalistas representantes de la burguesía nacionalista como el Partido Nacionalista Vasco o JUNTS, así como de fuerzas políticas soberanistas como Esquerra Republicana de Cataluña, EH Bildu, el BNG o los ya citados JUNTS.

Este escenario permitirá que en caso de reeditarse el Gobierno de coalición progresista, trabajemos para avanzar hacia un modelo federal de Estado, siempre en igualdad de condiciones de autogobierno para todos los territorios y pueblos del Estado. Y también avanzar en materia de recuperación de espacios de derechos y libertades civiles. Pero hará difícil el avance de la agenda de transformaciones sociales, laborales y económicas, por lo que nuestra obligación es impulsar las medidas de gobierno para la creación de empleo, políticas de garantía del derecho a la vivienda, abaratamiento de los alimentos y otras medidas que mejoren la vida de la clase trabajadora.

El papel del PCE tiene que garantizar que a través de IU y de SUMAR la agenda social y de clase este presente en la acción parlamentaria y de un posible de coalición progresista, así como avanzar en la implementación de nuestra propuesta de Estado republicano y federal frente al modelo de los partidos nacionalistas y soberanistas, que carecen de visión de clase y de propuesta de Estado.

El PCE siempre ha considerado imprescindible para hacer avanzar los derechos de los trabajadores combinar el trabajo político institucional con la movilización social y sindical, incrementando nuestra presencia en los conflictos económicos laborales y sociales y poniendo en marcha movilizaciones que alteren a nuestro favor las correlaciones de fuerza respecto a las mayorías electorales preestablecidas, con la finalidad de impulsar la agenda de transformaciones económicas y sociales. En la actual coyuntura política, es más necesario que nunca el incremento de nuestra presencia en el conflicto social y laboral y la organización de movilizaciones sociales que lleven a exigir desde las calles los cambios que debe acometer el próximo Gobierno de coalición progresista.

El acercamiento que ha venido realizando Sumar hacia el soberanismo catalán ha permitido abrir vías de diálogo que hoy hacen más posible el apoyo de estas fuerzas soberanistas a la revalidación del Gobierno de coalición de izquierdas. En caso de que esto ocurra, somos conscientes de que el acoso de las fuerzas de la derecha y la ultraderecha, así como de los grandes grupos económicos y de comunicación a este gobierno va a ser permanente, desplegando una inmensa campaña de deslegitimación y falta de reconocimiento desde el mismo momento de su constitución.

El acceso a la vivienda sigue siendo uno de los principales problemas de las clases trabajadoras y en esta materia hemos encontrado una gran resistencia del Partido Socialista durante toda la legislatura para adoptar medidas que inicien seriamente la solución del problema. El pasado mes de mayo entró en vigor la primera ley de vivienda de la democracia en la que se ha avanzado garantizándose una planificación para que en veinte años el parque público de vivienda en alquiler en España pase del actual 2% -mientras existen 300.000 viviendas puestas en alquiler turístico- a un 10%. Pero no es una ley que satisfaga todas nuestras reivindicaciones en concreto respecto al control de las viviendas en manos de los grandes tenedores, tanto respecto a la capacidad de ponerlas en el mercado de alquiler de vivienda para evitar la subida de precios, como tampoco respecto al control de los precios de los arrendamientos y de sus posibles subidas. No hay solución para garantizar el acceso a la vivienda si no es desde un parque público de vivienda en alquiler social.

La importancia de seguir articulando el trabajo del Partido en torno al trabajo político y social no se circunscribe únicamente a la consecución de mejoras para la clase trabajadora, sino que además supone evidenciar su carácter de disputa al capital y de elemento potenciador de la conciencia de clase en nuestro país para poder avanzar en un horizonte de transformación socialista. Patronal, banca, oligopolios, partidos de la derecha, y también la resistencia del PSOE en estas luchas concretas, son el reflejo de la defensa del capital en la lucha de clases de nuestro país, lo que se evidencia en las luchas y conflictos concretos, siendo nuestro trabajo que así sea percibido por el conjunto de nuestra clase.

Para el PCE hay que seguir avanzando en materia de políticas sociales y laborales en favor de la mayoría trabajadora, máxime en esta situación de desigualdad e injusticia social que es consustancial con el sistema capitalista. Los pasos que hemos ido dando, abandonando las políticas más neoliberales nos sitúan en buenas condiciones para, aprovechando también los cambios tecnológicos, repartir el empleo exigiendo la reducción de jornada laboral sin reducción salarial. Frente a décadas de neoliberalismo y socavamiento de la soberanía política y productiva de nuestro país, creemos imprescindible el desarrollo de un programa de democratización de la economía, que incluya medidas para que el Estado controle los sectores más estratégicos de la economía. Nunca hemos renunciado a la nacionalización de la banca o del sistema energético y por ello reclamamos pasos firmes para poner en marcha una banca pública y un sector energético público, además de la extensión de un sector público productivo e industrial que dará más poder de decisión a la

clase trabajadora. Solamente están medidas de democratización efectiva de la economía nos permitirán avanzar hacia el socialismo.

Nuevamente el Partido Comunista de España va a tener que redoblar esfuerzos para defender la democracia, las libertades públicas y el incipiente estado social que tanto nos ha costado tener a la gente de izquierdas y a la clase trabajadora española.

III.- Nuestro espacio político de referencia sumar hoy es en estos momentos muy incipiente, careciendo de mecanismos internos eficaces de extensión y articulación territorial, participación y toma de decisiones. Debemos abordar debate que permita elaborar definiciones y situar los objetivos y tareas del partido y de Izquierda Unida respecto a sumar, qué queremos que sea este espacio y y si va a ser posible que ocupe el espacio político de la izquierda alternativa y transformadora de este país.

SUMAR no es todavía más que una Coalición de 16 partidos políticos – lo cual no es poco-, regionalistas, nacionalistas, verdes, progresistas y de izquierdas, formada de una forma apresurada para las Elecciones Generales convocada de forma anticipada para el 23 de julio de 2023, que no tiene un reglamento claro de funcionamiento ni para tomar decisiones.

También existe el Partido llamado Movimiento Sumar, que se inscribe dentro de la Coalición Sumar, planteado como un Partido instrumental y que anuncia la celebración de su Congreso Constituyente con una propuesta de doble militancia y sin definir de forma ajustada un perfil ideológico.

Esta difícil convergencia electoral de fuerzas políticas, plurales, diversas y en algunos casos contradictorios, ha sido posible por el convencimiento de que por separado cada fuerza obtendría malos resultados y la victoria de la derecha y extrema derecha estaría asegurada. La referencia política de la coalición es el valor político acumulado por la Vicepresidenta Yolanda Díaz, la dirigente política mejor valorada hoy en día en España.

La constitución de Sumar como un nuevo sujeto electoral estaba pensada desde hace más de un año a través de un proceso que tendría varias etapas. Tras el avance de la derecha en las elecciones municipales y el adelanto de las elecciones generales, una coalición electoral en torno al proyecto de Sumar era la única forma de llegar unidos a las elecciones generales, obligando a una difícil negociación entre los partidos que mostraron interés en formas parte de la coalición.

La coalición Sumar se ha registrado con un reparto de la representación interna en la que Podemos tenía el 28%, Izquierda Unida el 19%, Mas País el 5%, diversas fuerzas regionalistas o nacionalistas se repartían un 10%, reservándose el Partido Movimiento Sumar el 38%.

Actualmente tenemos pendiente el debate sobre cómo debe organizarse y funcionar Sumar, pero este debate se hará sobre tres legitimidades que pueden o no pueden ser coincidentes, la legitimidad del reparto de representación

acordado para la coordinación de la Coalición, la composición del Grupo Parlamentario, y por último la legitimidad del liderazgo de Yolanda Díaz. Todo condicionado por la posibilidad de repetir el Gobierno de Coalición o ir a una nueva convocatoria electoral.

La cuestión es cómo organizar la convivencia, cooperación y coordinación entre fuerzas plurales que si bien tienen grandes coincidencias en políticas sociales y de la defensa de una democracia avanzada y participativa, tienen algunas diferencias, salvables, en materia económica y de impuestos, pero que tienen diferencias considerables en política exterior en relación con la pertenencia a diversas articulaciones europeas.

Es interesante señalar que las principales fuerzas políticas que impulsan Sumar, ICV, IU/PCE y Podemos, han participado activamente en el Foro Europeo de Fuerzas Verdes, Progresistas y de la Izquierda Europea que lleva reuniéndose siete años y que este año sesiona en Madrid a inicio de Noviembre, aunque la pluralidad y diversidad que es Sumar no tiene cabida en un solo partido unificado.

Al mismo tiempo hay que entender la necesidad de entender la validez de la política de constitución de la más amplia unidad popular en torno a un proyecto de país, unidad popular que tiene que conjugar las alianzas sociales y políticas con quienes compartan esa necesidad de fortalecer el polo rojo de Sumar desde una posición de lealtad y búsqueda de acuerdos con el polo verde y de integración de las miles de personas que no se encuadran en ninguno de esos dos polos y se referencian en la posibilidad de construir una fuerza política con capacidad para influir en la realidad política en sus diferentes niveles desde un programa progresista. Que nadie busque a IU/PCE para ajustes de cuentas o confrontaciones en el interno de Sumar.

Desde esta definición de una estrategia y una táctica para este momento y determinar en función de ello nuestra participación en el proceso de construcción de Sumar de una forma coherente en la que seamos capaces de poner en valor nuestra principal fuerza que radica en nuestra implantación territorial como miles de organizaciones de base local, miles de sedes y una amplia representación en ayuntamientos y diputaciones.

El Partido Comunista de España hace un llamamiento a toda su militancia a trabajar cohesionadamente:

Para impedir un gobierno de la derecha y la ultraderecha en nuestro país;

Para impulsar políticas transformadoras y de protección a la clase trabajadora;

Para construir Sumar como un espacio de encuentro de partidos, colectivos y personas conforme a la hoja de ruta del modelo de frente amplio decidido en Izquierda Unida, donde los y las comunistas sean un eje esencial del desarrollo y consolidación del proyecto.

Para fortalecer la izquierda ecosocialista comprometida con la lucha de clases, frente a cualquier tentación de volver a las políticas neoliberales en Europa, de abortar las políticas de cambio del modelo productivo y consumo, o de abandonar la descarbonización, impidiendo cualquier intento de situar al espacio de la izquierda en posiciones activas de construcción de paz y salida diplomática a la guerra en Ucrania.

Para movilizar a la sociedad e incrementar nuestra presencia en el conflicto social y articular una respuesta social a la agenda reaccionaria de los gobiernos PP-VOX, generando correlaciones de fuerzas políticas más progresistas, más allá de las derivadas de la representación institucional.

IV.- luchas y conflictos sociales. El cambio climático cada vez afecta más directamente a España. Los fenómenos extremos, como la DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos), que afectó gravemente a varias comunidades autónomas y dejó varios fallecidos, comienzan a ser eventos cada vez más intensos. El Mediterráneo y el Atlántico han batido récords de temperatura este verano, siendo esta una de las principales causas del agravamiento del fenómeno. Es una obligación política de todos los Estados y sectores económicos cumplir los acuerdos climáticos para la reducción de la temperatura. También se requiere una reordenación urbanística seria que evite especular con terrenos inundables, la protección de los trabajadores mediante la limitación de la actividad no esencial durante las emergencias climáticas, y la creación de infraestructura de drenaje de aguas, así como la limpieza y el mantenimiento de cauces de ríos. Las instituciones deben asumir estas nuevas tareas como medidas imprescindibles para garantizar la seguridad de los ciudadanos. Como hemos visto por los daños ocasionados por la DANA en nuestro país cada nuevo fenómeno extremo que sufrimos impacta gravemente en la clase obrera dañando viviendas y equipamientos o poniendo en peligro sus vidas, ya sea el caso de los vecinos de Aldea del Fresno o en Libia.

La inflación de productos básicos que sufren los trabajadores del país unida al incremento de las hipotecas es fuente de conflictos en los que el PCE debe intervenir. Si bien parte de la subida de precios se debe a cuestiones estructurales como la crisis energética mundial o la sequía que afecta a determinados productos, no podemos pasar por alto que una parte no despreciable del aumento de precios tiene su origen en la especulación e incluso el acaparamiento algunos bienes básicos. La realidad está demostrando la falsedad de los dogmas neoliberales y el incremento de los tipos de interés lejos de solucionar la deriva inflacionista está incrementando los problemas económicos de los trabajadores con hipotecas. La lucha ideológica contra los dogmas neoliberales y en favor de la intervención del Estado en la economía y en los precios debe tomar especial relevancia en esta coyuntura.

En España las violencias sexuales y el feminicidio no cesa a pesar de los avances legislativos del gobierno de coalición en materia de igualdad y contra las violencias machistas. En paralelo avanzan los discursos negacionistas de la violencia y la desigualdad de género promovidos por VOX que calan en un

sector de la juventud y en los hombres profundamente machistas que temen la pérdida de sus privilegios de dominación sobre las mujeres.

En los gobiernos autonómicos donde VOX ha sido decisivo o suma con el PP, la violencia institucional aumenta hacia las mujeres y los colectivos LGTBI. No se implementan las leyes que protegen sus derechos y se está recortando en la prevención, atención y seguimiento de las víctimas de violencia de género. Como en Baleares, La Rioja, Extremadura y Aragón que han suprimido la cartera de la consejería de igualdad.

El movimiento feminista respondió en las urnas movilizando el voto de rechazo a un posible gobierno del PP y VOX en España. Un movimiento que sigue vivo y tiene un enorme potencial transformador para una sociedad más igualitaria. Lo hemos visto en estas últimas semanas con la denuncia de la violencia sexual que Rubiales, el presidente de la Real federación española de fútbol ejerció sobre Jennifer Hermoso, integrante de la selección de mujeres campeonas del mundo. Se ha puesto de manifiesto que el feminismo también es lucha de clases. Un jefe, hombre con responsabilidad sobre una trabajadora, una mujer. Un hombre que en el trabajo se creyó con impunidad de forzarla para darle "un pico" sin consentimiento, sin deseo y, encima en público. Esto tiene un nombre y se llama acoso sexual en el trabajo. Este hecho ha puesto en valor la "Ley del Solo Si es Si", tan atacada por la derecha mediática y política. Pone en evidencia quien es nuestro enemigo de clase y de género. Rubiales dimitido y el sindicato de futbolistas llega a un acuerdo con la patronal para mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres futbolistas. Es ya otra victoria del feminismo. Una victoria que no está aislada de otras en el mundo como la reciente despenalización del aborto en México a nivel federal o la resolución del parlamento europeo sobre prostitución y trata, que avala nuestro posicionamiento abolicionista, ya que entiende que prostitución y trata no se pueden disociar, a la vez que incluye medidas dirigidas a atender a las mujeres prostituidas, eliminar la pobreza y reducir la demanda y la publicidad de la prostitución. El PCE sitúa como tarea prioritaria la preparación de la jornada de luchas y movilizaciones feministas del próximo 25 de noviembre, Día Internacional contra la violencia machista.

Igualmente destacamos la importancia de garantizar el éxito del II Encuentro Estatal de organizaciones republicanas, para relanzar la lucha por la III República, como un elemento de profundización democrática y progreso social en España. También nos comprometemos a impulsar el movimiento por la Paz y su coordinación con la agenda internacional de construcción de paz, en un contexto de conflicto bélico en Europa que lejos de avizorarse su finalización más bien se caracteriza por la absoluta ausencia de vías diplomáticas o de negociación, para la resolución urgente del conflicto y la finalización de la confrontación armada, que se prolonga peligrosamente sin posibilidad de victoria militar de un beligerante sobre otro, y ello a pesar del alto riesgo de confrontación nuclear que entraña.

Se adjunta documento elaborado por el Area Externa sobre tareas a realizar por el partido y sus estructuras territoriales y sectoriales para incrementar la

presencia en el conflicto social y las movilizaciones sindicales, sociales y feministas.

Madrid 23 septiembre 2023